

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4 peseta 50 céntos.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

NÚM. 683.

La isla de Cuba.

El solemne debate que acaba de tener lugar en el Congreso y en el Senado, ha vuelto a poner sobre el tapete la vieja cuestión, que zanjada a primera vista por la victoria de las armas españolas, mantiene vivas las cenizas que podrían reproducir el incendio y arrebatarlos la más rica de nuestras colonias y la que más necesitamos para llevar a cabo el grandioso proyecto de unir las que lo fueron algún día con su antigua madre patria, por lazos más duraderos y fuertes que los de la dominación.

El hecho palpable y cierto es que Cuba está descontenta, que se arruina, que no puede seguir más tiempo por este plan inclinado que la lleva rápidamente a su extinción y agotamiento. Para evitarlo, se presentan tres medios, a saber: el *statu quo*, la asimilación y la autonomía.

El primero está defendido por todos los partidos reaccionarios, que representan el sistema de explotación seguido durante siglos con las regiones descubiertas por Colon y conquistadas por las armas de Castilla. Las relaciones de señor a vasallo, de propietario a colono, son las únicas que admiten los hombres para quienes no sirve la experiencia ni significa nada el espíritu de los tiempos. Han cedido violentamente en la cuestión de la esclavitud, pero aspiran a salvar los demás principios del sistema antiguo, que lucha con los sentimientos y necesidades de la época presente.

El segundo, ó sea la *asimilación*, tiene en favor suyo los compromisos contraídos por el gobierno español en el tratado del Zanjón, que coronó la serie de derrotas sufridas por los filibusteros, y que está obligado a cumplir, no sólo en virtud de la palabra empeñada, sino y principalmente porque está calcado en los principios de justicia y en el interés que tiene España en conservar aquella Antilla en la única forma actualmente posible y justa.

El sistema de la *autonomía* tiene allí partidarios como los tiene en la Península, que pertenecen más bien a la clase de los utopistas, para quienes no existe la realidad, empeñándose en fundir las sociedades sobre un molde imaginario, que las llevaría a su completa disolución. Los autonomistas de allá son los federales de acá, embebidos en un ideal teóricamente magnífico, pero nunca más que ahora radicalmente imposible.

Estas son las soluciones que respectivamente ofrecen al problema las tres grandes tendencias políticas existentes. Aunque se diga y repita que esta cuestión no es política, sino patriótica; aunque se la quiera separar noblemente del espíritu de partido, según lo intentó el Sr. Cánovas al resumir la discusión en el Congreso y lo afirmaron otros oradores, no puede negarse que lo es ó que al menos coincide con las soluciones políticas que sostiene cada uno de los combatientes.

Excusado es decir que nosotros apadrinamos la segunda solución, ó sea la asimilación completa y absoluta de la isla de Cuba con las demás provincias españolas. Tan lejanos de los federales como de los tradicionalistas en sus diversos matices, defendemos para nuestros hermanos

de la otra parte del Océano los mismos principios democráticos que para los de la Península y les deseamos el mismo régimen político, comercial y administrativo.

Sabemos que esta fórmula no resuelve de raíz el conflicto, por los antecedentes especiales de la isla; que hay cuentas pendientes entre ella y la madre patria; que la índole de sus productos exige especiales tratados con otras naciones, mayormente con los Estados Unidos; que la esclavitud afecta derechos de propiedad y necesidades de cultivo que no pueden fácilmente reemplazarse, pero el primero y más importante pasojería dado por la fórmula de la asimilación. Lo mismo que en España está todavía pendiente la cuestión del libre-cambio, de la colonización del país y otras muchas que no afectan por esto la seguridad é integridad de la nación, así podría guardarse para más adelante la solución de problemas secundarios en la isla de Cuba con tal de que se decretase el principio de la asimilación con todas sus consecuencias.

El gobierno está indeciso sobre lo que debe hacer en tan importante asunto. No se resuelve por ninguno de estos tres distintos sistemas, simpatizando con todos simultáneamente. De acuerdo con su índole políticamente ecléctica, quisiera complacer a los avanzados sin disgustar a los reaccionarios. Esto se desprende del discurso de su presidente al contestar al Sr. Labra, y esto debía ser, dados sus antecedentes. No sabe, no puede, no quiere resolver este problema.

Quien puede hacerlo es únicamente el partido democrático, que tiene en sus doctrinas soluciones convenientes. Los fusionistas pasaron por el poder y la dejaron íntegra. Tocados de reminiscencias conservadoras, se encontraron en el mismo caso que el gobierno del Sr. Cánovas. Solo un partido verdaderamente liberal, como la izquierda, puede dominar por medios francos y radicales aquel tremendo conflicto.

En países verdaderamente constitucionales la cuestión de Cuba bastaría para determinar una crisis ministerial; pero en España caerán las colonias, caerá la patria, caerá todo, antes que caiga voluntariamente el gobierno conservador.

En las Cortes.

Antes de entrar en la orden del día en el Congreso, se hicieron algunas preguntas de escaso interés y se apoyó una proposición de ley que fué tomada en consideración.

Entre las primeras figura como más importante la hecha por el señor Gonzalez Olivares, encaminada a saber si era cierto que el ayuntamiento de Llerena había sido suspendido por el solo hecho de haber votado al candidato de oposición en las últimas elecciones, y si el señor Romero Robledo conocía las oposiciones de los concejales nombrados para sustituir a los suspensos.

El ministro de la Gobernación contestó satisfactoriamente a la pregunta anterior, asegurando que desde luego no habría sido esa la causa de la suspensión, pero que se enteraría de cuanto hubiera sucedido.

Y con esto se pasó a la discusión de la enmienda del Sr. Muro.

La apoyó su autor en un discurso elocuente en la forma; razonado y

de doctrina en el fondo; pero apasionado hasta más no poder.

En dos partes podemos dividir el discurso pronunciado en la sesión de ayer por el Sr. Muro.

1.ª concepto de la restauración, y 2.ª crítica de la política conservadora.

Partiendo del ideal republicano, el Sr. Muro, al desarrollar el primer punto, lo hizo de una manera apasionada y enérgica, haciendo deducciones, gratuitas y falsas, que nosotros no podemos admitir en manera alguna, puesto que a más de nuestra manera de pensar, tenemos en apoyo la historia, que si bien cita los hechos enumerados por el diputado republicano, no cabe en su consecuencia afirmaciones tan contrarias como él hizo. Al atribuir a ciertos poderes arbitrariedades y exclusivismo, no estaba en lo justo.

Al hacer la defensa de D. Amadeo de Saboya, el Sr. Muro tuvo un momento de inspiración, rechazando con elocuencia la palabra *intruso* con que un orador apellidó a dicho rey en la otra Cámara.

Crítico de la política conservadora estuvo el orador muy duro y al mismo tiempo muy justo. Demostró la tendencia del gabinete, cada vez más inclinada a la reacción; tendencia que a su juicio se explicaba perfectamente con la presencia del señor Pidal en el banco azul, aludiendo directamente a este señor para que explicara cómo entendía el artículo 11 de la Constitución. Defenderé la soberanía nacional, así como la legalidad de todas las ideas políticas, poniendo de manifiesto la contradicción del gobierno con las leyes, puesto que éstas admiten la propaganda pacífica y aquél la prohíbe; acusó al partido conservador de haber falseado el régimen electoral y destruido el municipal; habló de las vejaciones de la prensa, del derecho de remisión y de otras muchas cosas más que no enumeramos, pero que verán nuestros lectores en el extracto.

El general Quesada, que al entrar en el banco azul, oyó que el diputado republicano hablaba del proceso de la calle de Liria, se levantó, y sin enmendarse a Dios ni al diablo, comenzó a pronunciar su discurso, a que puso término el Sr. Silvela tirándole de la levita y haciéndole sentar entre las risas de los diputados.

¡Ay Sr. Quesada y qué trastornado le traen a usted las célebres cuestiones económicas! ¡Se creía S. S. que se trataba del petróleo!

El Sr. Muro terminó su discurso rogando se admitiera por lo menos la propaganda republicana.

El discurso del orador republicano histórico ha pecado de casuístico, pues más se ha fijado la relación de los hechos que en ideas de carácter general, y apreciaciones de la política en conjunto.

El joven periodista Sr. Hinojosa contestó en nombre de la comisión al Sr. Muro, y lo hizo en un discurso fácil y elocuente, pero en nuestro sentir demasiado reaccionario. Sin embargo, a pesar del secundario papel que en discusiones de esta índole tienen los individuos de las comisiones, salió airoso de su empresa, entusiasmado a la mayoría y arrancándola aplausos, por más que no combatiera, sino que por el contrario, dejó en pie muchas de las afirmaciones del Sr. Muro.

En nombre del gobierno habló el Sr. Pidal. Precado, sin duda, por las alusiones que a su inconsecuencia hiciera el Sr. Muro, en tono vehementísimo y casi destemplado, pronunció un discurso eléctrico, que así puede llamarse, a juzgar por la velocidad con que las palabras salían de sus labios.

No se puede formar una idea exacta de cuanto dijo el Sr. Pidal hasta que se pueda leer su discurso ya corregido, pues ni aun el pensamiento es suficiente a seguir a su señor en la hilación, en ese torrente de oratoria con que ayer nos obsequió. Esto no obstante, algo sacamos en limpio.

El ministro de Fomento se mostró reaccionario, restrictivo, hasta rayar en el absolutismo, y lo que es más grave, con el aplauso de la mayoría.

Al tratar la teoría de los partidos legales é ilegales, hizo el Sr. Pidal una afirmación tan extremada, que merece todas nuestras censuras, por su espíritu arbitrario y por su intransigencia.

«Es más notable—decía el señor Pidal—ir con las armas a las montañas que venir aquí a defender cobardemente, amparado en la investidura del diputado, las ideas que se proclaman.»

Estas palabras produjeron protestas y la consiguiente confusión.

¡Bonita teoría la del señor ministro de Fomento!

Bien es verdad que aunque la mona se vista de seda... Su señoría no puede menos de manifestarse en todas ocasiones tal cual es.

Y después de esto su señoría se burlaba de Enrique IV! Se comprende. Con tanto hablar, ¡se dice tanto disparate!

En resumen, el discurso del señor Pidal nos ha causado muy mala impresión, pues su inclinación es demasiado conservadora, tan conservadora, que más que esto es reaccionaria hasta lo infinito. Las teorías expuestas por su señoría son absurdas, y deseamos oír a otros ministros, con la esperanza que han de desautorizar en parte al señor Pidal.

El señor conde de Toreno, que en el principio de la sesión se había puesto al lado de las oposiciones para una cuestión de orden, queriendo enmendarse, sin duda, y dar una prueba de afecto al Sr. Pidal, suspendió la sesión en el momento de terminar éste su discurso, sin que hubieran transcurrido las horas de reglamento, dejando al Sr. Muro bajo el peso de acusaciones lanzadas por aquél.

Se protestó, ¡pero qué significan las protestas para Toreno! Por única contestación S. S. se *caló el chapeo* y abandonando el salón entre... vamos a decir, los silbidos de la concurrencia, pero aun no es el *Gordo*, aunque no está de *malaño*.

¡Viva la cortesía de los condes y de los presidentes!

Mañana continuará la discusión.

La despedida del doctor Zaldivar.

En la noche del domingo fué obsequiado el señor presidente de la república del Salvador por el Sr. D. Carlos Gutierrez, ministro del Salvador en Suiza, con un espléndido banquete en Lardhy.

Asistieron todas las personas de su comitiva; los señores Castelar, Echegaray, Nuñez de Arce, Madrazo, Hector F. Varela, ministro pleni-

potenciario de aquella república en Portugal, Ochoa, Ollas, Calzado, Celleruelo y otras personas, hasta el número de 40.

La comida fué lujosamente servida, iniciando los brindis el anfitrión, Sr. Gutierrez, quien, en breves y afectuosas palabras saludó al presidente Zaldivar.

Le contestó éste, brindando por los hombres ilustres de España, a cuyo lado se encontraba, en términos que arrancaron entusiastas aplausos.

En seguida se puso en pie el señor Castelar, y pronunció uno de esos discursos que le han dado la reputación universal que acompaña su nombre, inmortal ya; y acto seguido el Sr. Varela, tan conocido y tan apreciado en esta corte, dijo una improvisación tan galana por su forma y tan profunda y tan patriótica por su fondo, que obtuvo una ruidosísima ovación de hombres tan eminentes como los que allí se encontraban reunidos.

El presidente de la república de San Salvador, Sr. Zaldivar, ha sido agraciado por S. M. con la gran cruz de Carlos III y el ministro de Instrucción pública y el representante de dicho país, Sr. Caicedo, con la de Isabel la Católica.

El Sr. Zaldivar y las personas que le acompañan en su viaje, estuvieron ayer tarde a despedirse de sus majestades y A.A., saliendo después en el expreso con dirección a París.

Desde el hotel de la Paz fué acompañado a la estación el Sr. Zaldivar por los Sres. Carreras y Calcaño, ministros de Guatemala y Venezuela; Figueredo, secretario de la legación venezolana; los agregados de la plenipotencia de Guatemala, Gutierrez ministro del Salvador en Suiza, y Taviel de Andrade.

En la estación han despedido al ilustre huésped, el ministro de Estado, que expresó al Sr. Zaldivar el sentimiento del Sr. Cánovas por no poder, a causa del interés de los debates parlamentarios, cumplir aquel deber de cortesía; el señor gobernador, el alcalde de Madrid, el Sr. Zarco del Valle, que llevaba especial misión de S. M.; los Sres. Ochoa, La Torre (D. Joaquín), Andino, Velasco y otros que no recordamos.

Representando a la prensa estaban los directores del *Globo* y *El Eco Nacional*, Sres. Ollas y Autran.

El Sr. Elduayen despidió al señor Zaldivar con frases muy oportunas, lamentando que haya sido tan corta su estancia entre nosotros; contestándole el presidente del Salvador en términos elocuentísimos, con palabras de inmenso cariño y de profunda gratitud para España.

El Sr. Zaldivar y sus ministros lucían en el ojal de la levita el botón de las órdenes de Carlos III é Isabel la Católica.

Tan ilustre huésped y sus ilustrados acompañantes han salido de esta corte muy agradecidos de las distinciones de que han sido objeto, pero deben llevar también la seguridad de que cuantos han tenido el gusto de saludarlos conservarán constantemente grato el recuerdo de su visita.

El director de *El Eco Nacional* ha sido plenamente autorizado por el excelentísimo señor presidente de la república del Salvador, ante varios representantes de América, para hacer en su periódico algunas importantes declaraciones en nombre de aquel gobierno, relativas a la unión y concordia de la raza española.

Oportunamente aparecerán en nuestras columnas esas patrióticas manifestaciones del doctor Zaldivar.

Ecos políticos.

A nuestro apreciable colega el *Porvenir* le extraña lo que hemos dicho; que «la izquierda es una idea.»

Pues claro; y para comprenderlo basta compararla con el partido fusionista, que no es más que una colección de personas.

Si desaparecieran los Sres. Ruiz Zorrilla, Castelar ó Pi y Margall, moriría por esto el partido republicano?

Por esto solo, no; la idea estaría servida por otros hombres.

Nos pregunta la *Patria* «¿quiénes sustentarán nuestras ideas, qué hombres podrán sustituir cumplidamente á los que desertan de nuestro partido?»

Lo que dijimos de nuestros prohombres era solamente en hipótesis. No ha desertado nadie.

Mas áun dado este supuesto, alguien cubriría el vacío por una ley de estática social.

¿Quién sabe si sería el mismo partido constitucional?

A nuestra afirmación de que la izquierda es una, contesta la *Discusión*:

«A nosotros no nos pesaría que lo fuese, lo decimos con franqueza, sobre todo si habían de predominar en ella los principios democráticos de Marios y de El Eco Nacional.

Empero el optimismo del colega le hace ver luces en el aire.

Ya se convencerá de su actual engaño.»

No tendremos inconveniente en confesarlo, si llega el caso, que no llegará.

Pero deseáramos que se convenciera la *Discusión* en el caso contrario y se viniera con nosotros.

«La izquierda ida» dice el *Globo* que debiera sustituir á lo que llamábamos izquierda idea.»

De los que se han ido podríamos decir lo que de las golondrinas de Becker:

«Esas sí volverán.»

No es la izquierda hoy un abrigo seguro y deleitoso, pero siempre es mejor que las regiones tempestuosas é inhabitables en que vive el colega.

Ni hay que hablar de ello; toda vez que ausentes ó presentes, los políticos mencionados están con la izquierda.

La *Patria*, el *Porvenir*, el *Globo* y otros varios colegas de diferentes matices, se han ocupado de nuestro artículo «La izquierda idea.» A todos les ha dolido, pero han pretendido disimularlo con un chiste en vez de refutarlo.

«Somos muy ingeniosos» dirán los autores de los sueltos á que aludimos.

Vaya, pues aliviarse.

La *Iberia*, por todo comentario ha dicho artículo, ha creído decir algo con la siguiente especiosa:

«De bastante le iba á servir al señor Cánovas la izquierda como idea, dirán para su capote muchos conservadores al leer esto.»

Nuestro apreciable colega el *Progreso* defiende el sentido de la política fusionista y sintetiza su pensamiento en estas frases:

«No hay que olvidar que un partido no es una escuela filosófica, sino un ejército de combate ya avanzando, ya combatiendo.

Basta solo con que haya por igual el pensamiento de llegar y vencer.»

Un partido no es una escuela, pero debe estar informado por una escuela más ó menos filosófica, para que no degeneren en bandera ó mesnada.

Respecto al pensamiento de llegar y vencer pueden tenerlo por igual el Sr. Alonso Martínez y el señor Martos?

Dice la *Marina*, tomándolo del *la Izquierda Dinástica*:

«El Sr. Sagasta ha dicho que él por su parte, ni antes, ni ahora, ni luego fué, es, ni será un obstáculo para la unión de los que sinceramente sean liberales.»

¿Quién mandaba á los fusionistas antes y después de la célebre votación del Congreso, que determinó la caída del gabinete Posada?

No hacemos cargos á nadie, y echando un velo sobre el pasado solo pensamos en el porvenir.

Leemos en un colega:

«El teniente alcalde Sr. Casal ha girado esta mañana una visita de inspección á las tahonas de su distrito, imponiendo algunas multas por falta de peso en el pan.

Y qué, ¿no se dan al público los nombres de los tahoneros?»

Eso, eso, venga la lista de esos honrados tahoneros para que la publiquen todos los periódicos de la corte y villa.

El sábado celebró su última sesión la diputación provincial, y en ella se dió cuenta de un dictamen que fué aprobado, proponiendo la compra de terrenos en el camino viejo de Vilcálvaro á 2 1/2 reales el pie, importantes 2.200.000 reales, y el Sr. Fernandez y Gomez protestó enérgicamente, de que un asunto de tanta trascendencia se hubiese dejado para la última sesión, y pidió que se dejase para otro período, siquiera no fuese más que para evitar á la provincia el pago de los 132.000 reales de réditos que ha de empezar el 1.º de Julio.

El Sr. Gil Dominguez apoyó también dicha oposición.

Felicitamos á nuestro distinguido amigo el Sr. Fernandez Gomez por su enérgica protesta contra un acuerdo tan escandaloso del que prometemos ocuparnos con la detención que su interés é importancia exige.

La contradicción manifiesta entre los discursos de los Sres. Cánovas y conde de Tejada sobre la cuestión cubana, las inclinaciones autonomistas que se han notado en el presidente del Consejo, y sobre todo, algunas verdades que dijo á ciertos representantes de la Grande Antilla, son objeto de vivos comentarios.

Los diputados aludidos, mortificados en su amor propio, censuran las palabras del Sr. Cánovas, al mismo tiempo que las personas imparciales creen imposible la continuación del señor ministro de Ultramar en el gabinete, pues ha sido desautorizado por completo.

Indublemente, la presencia de los Sres. Quesada y Tejada de Valdeseira, es una verdadera calamidad para el gobierno.

El corresponsal de las *Provincias de Valencia* metido á astrónomo y á profeta:

«El día en que los izquierdistas se convengan de que ni aun con la benevolencia del presidente del Consejo pueden marchar de acuerdo y se decidan á ir cada cual por su lado, será cuando los procedentes del partido constitucional vuelvan á la fusión y los demócratas monárquicos queden en igual aislamiento al en que estaban cuando eran republicanos.»

Ni lo uno ni lo otro. Ese corresponsal se conoce que no habla con los izquierdistas.

Hace algun tiempo un diario de la mañana se permitió llamarnos ministeriales del Sr. Romero Robledo porque manifestamos nuestro disgusto por la publicación de un artículo titulado «Menos que Cassagnac.»

El mismo sentimiento nos ha causado la «Crónica» de ayer del apreciable colega, porque desconoce en el Sr. Cánovas las dotes que nadie, por irreconciliable adversario que sea de su política, puede negarle con justicia.

Ahora llámanos, si le place, ministeriales del Sr. Cánovas.

No esperamos, en modo alguno, que los temores del *Noticiero*, respecto á la izquierda, lleguen á realizarse.

Si nos engañáramos, si contra nuestras previsiones y contra nuestros deseos la izquierda desapareciera, y la democracia monárquica no pudiera pasar de la esfera de las ideas á la esfera de la realidad, lo sentiríamos de todas veras, pero nos retiráramos con la conciencia tranquila de haber cumplido con nuestro deber.

¿Seríamos nosotros los más perjudicados?

¡Ah! Indudablemente no. Porque al

fin y al cabo, nosotros seguiríamos siendo demócratas, y la democracia es el porvenir.

Si D. Venancio continúa molesto por el padecimiento que le aqueja, hablará en sustitución suya el Sr. Albareda.

Esta noticia es del *Correo*. Sentimos lo primero y nos alegramos de lo segundo, porque deseamos oír á nuestro siempre querido amigo al ex-ministro de Fomento.

Segun dice la *Correspondencia*, el general Lopez Dominguez tratará en su discurso sobre el mensaje, principalmente los asuntos militares, la política exterior, algo de la política electoral y bastante del programa democrático de la izquierda.

Pues no hay más asuntos de qué tratar.

Ya suponíamos que el ilustre general Lopez Dominguez hablaría de todo eso, y tenemos la seguridad de que lo hará con la elocuencia é ilustración que le son propias. Lo que más nos agrada es que hable mucho del programa de la izquierda.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesión del día 23 de Junio.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta á las tres menos veinte, se aprueba el acta y dáse cuenta del despacho.

(En las tribunas hay bastante concurrencia; la pública está llena desde antes de las dos de la tarde, y en las demás se ven muchas señoras. En el banco azul se halla el señor ministro de la Gobernación.)

Juran el cargo de diputado los señores Moret, Loring y Alarcon y Luján.

El Sr. Ferratges apoya brevemente una proposición de ley, que el Congreso toma en consideración, después de expresarse en este sentido el señor ministro de la Gobernación.

Se refiere la proposición á la construcción de un ferro-carril que prolongue el de Valladolid hasta Benavente.

El Sr. Gonzalez Olivares denuncia algunos abusos cometidos en Llerena, donde el ayuntamiento ha sido suspendido solo porque sus individuos no votaron la candidatura ministerial.)

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Procuraré enterarme de lo que acaba de decirnos el Sr. Gonzalez Olivares, pero desde luego niego rotundamente que sea cierto lo que denuncia; niego que el ayuntamiento de Llerena haya sido suspendido por la causa que ha indicado S. S.

Los Sres. Gonzalez Olivares y ministro de la Gobernación rectifican.

El Sr. Albiar hace al ministro de Hacienda una pregunta relativa á modificaciones que deben, á juicio suyo, introducirse en el tratado de comercio con Inglaterra.

El Sr. Baro enumera los perjuicios que sufre la provincia de Gerona por la presentación de la filoxera, y pregunta al ministro de Fomento si se halla dispuesto á procurar algun alivio á la indicada provincia, como con otras se hace.

Continúa la discusión del proyecto de mensaje.

El Sr. Muro apoya su enmienda.

Los republicanos, señores diputados, hemos hecho todo lo que vosotros habeis querido, y viniendo escrupulosos de algunos de nuestros compañeros, cuando habeis dicho que los comicios se abrían, no obstante la estrecha legalidad que nos otorgabais, á los comicios hemos acudido. Y después de todo esto, al venir al Parlamento por el poco derecho que nos concedéis y por la voluntad de nuestros electores, no exigis mayores sacrificios, imponiéndonos un juramento político que contraria nuestra conciencia. Por todo hemos pasado, y aprovechando cuantos resquicios nos dejáis, venimos á decirlos francamente que somos republicanos y que defendemos cuanto sea posible las ideas republicanas. Yo no soy apologeta de la revolución, y entiendo que entre vosotros, conservadores enemigos de la revolución, y nosotros, partidarios de ella, no existen grandes diferencias.

Si mediante nuestra voz y nuestro estímulo, resolvemos todos un problema, que debió resolverse ya en el reinado de doña Isabel II, habremos realizado un gran acto en el orden político. Compara históricamente los elementos que contribuyeron y las conquistas que se realizaron en la revolución francesa, con el resultado obtenido por la revolución española de 1868, á la que califica de gloriosa, gloriosísima.

Yo rechazo la frase de intrusión, continúa, aplicada á la monarquía de D. Amadeo de Saboya, cuyo rey lo fué por la soberanía nacional, expresada por la mayoría de los representantes de la nación; á otros podía más bien aplicarse lo de intrusiones y usurpaciones, porque al fin el hecho Sagunto es un hecho de fuerza. (Voces, murmullos, protestas, interrupciones, momentos de confusión, sobresaliendo las palabras ¡fuera! ¡fuera!)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados; yo he de mantener al orador en el uso de su derecho y basta la presidencia para hacer á todos cumplir las prescripciones del reglamento. (Dirigiéndose al señor Muro) S. S. ha dicho al final de su discurso, palabras que yo espero rectifique para que pueda continuar en su discurso.

El Sr. MURO: Señor presidente, yo agradezco mucho á S. S. que me haya mantenido en el uso de mi derecho y en cuanto á las últimas frases nada hay á juicio mio que se aparte de la verdad; digo y sostengo que el hecho de Sagunto fué un acto de fuerza.

(Otra vez murmullos, vuelven las protestas.—Una voz: No hubo resistencia.)

El Sr. PRESIDENTE: Me pareció entender en el final de su discurso algo más que veo con gusto que su señoría no repite y que no es conveniente en una Cámara tan monárquica como ésta.

El Sr. MURO: Insisto, y aquí lo han dicho muchos, en que el hecho de Sagunto fué solo un acto de fuerza, siquiera para vosotros sea don Alfonso rey legítimo, y yo no lo discuto.

El orador hace después la historia de los partidos políticos de España desde la restauración, haciendo notar que el partido constitucional, presidido por el Sr. Sagasta, traía como bandera de sus principios liberales la Constitución de 1869, que no obstante opiniones posteriormente sustentadas, se hallaba dentro de la legalidad, y que por la intervención del partido conservador en el gobierno, admitió y acató la Constitución de 1876; por la misma causa hace notar que la izquierda ha tenido casi que desistir de la Constitución de 1869.

«Con qué elementos, prosigue, ha vuelto el partido conservador al poder? La presencia en ese banco del señor ministro de Fomento dice bastante; S. S., el padre de los mestizos, el fundador de la *Unión Católica*, al lado del Sr. Romero Robledo, que debe ser mucho más liberal que el señor ministro de Fomento.

(El señor ministro de Fomento hace signos negativos; risas.)

Ya sé yo que S. S. no seguirá par teneciendo á las honradas masas carlistas, ni ha de poder hoy sustentar los principios que ha defendido.

(Risas y alguna confusión en los escaños y en el banco azul.)

¡Se ríe el señor ministro de Fomento! Yo lo celebro, porque su sonrisa vendrá á ser una pequeña compensación á los disgustos que le ha de ocasionar firmar las capitulaciones entre el *Syllabus* y la tolerancia religiosa. (Risas.)

Entendemos los republicanos que, no D. Alfonso, el rey en general, es un funcionario del Estado que cobra su soldada, y así era en el siglo XV; que era funcionario que cobraba su soldada por hacer justicia, y véase cómo esto es perfectamente ortodoxo dentro de la monarquía; todo es para nosotros mutable, nada eterno, y comprendéis por qué nosotros no podemos entender la monarquía como vosotros la entendéis, pues para nosotros, dentro de ella, deben caber todas las soluciones y todos los partidos. Sean los que quieran y como quieran los partidos políticos, vienen á llenar un vacío y á cumplir una misión. Desde el momento en que vosotros cerréis la puerta de la legalidad, desconocéis una ley filosófica, desconocéis la ley del progreso; si cerráis la puerta de la legalidad á los partidos republicanos, provocáis tormentas y tempestades.

Conste que nosotros no venimos á pregonar un derecho, venimos solo á reivindicarlo para exponer donde quiera las ideas republicanas.

La Constitución del Estado concede á los ciudadanos la libertad en la emisión de sus ideas; el Código ampara este derecho, y por si esto ofreciese duda, primero las audiencias y después el Tribunal Supremo, han declarado que tenemos este derecho y lo ha declarado una sala al frente de la que hay un conservador tan ortodoxo como el señor don Emilio Bravo.

(En este momento se hallan en el banco del gobierno los ministros de Gracia y Justicia, Fomento, Gobernación y presidente del Consejo, el cual, durante algun tiempo, parece dar instrucciones al Sr. Hinojosa, que es el individuo de la comisión que se propone contestar al señor Muro; la concurrencia de diputados es muy numerosa.)

El partido constitucional y el partido izquierdista, que no dejan de ser monárquicos, han reconocido

como legal la propaganda republicana.

Yo no sé hasta qué punto pueden estar algunos ministros del actual gabinete conformes con la teoría de los partidos legales é ilegales, pues el Sr. Silvela publicó una circular en que no se admitió tal teoría.

No hay partido que pueda afirmar que las leyes no han de ser obligatorias, y si la ley nos ampara nuestro derecho, no podeis vosotros privarnos de él.

El sistema representativo está viciado, según vosotros mismos y los fusionistas habeis reconocido; la sinceridad electoral y en general to los procedimientos de este derecho, es uno de tantos beneficios que debemos á la restauración.

Hay otros cuyos resultados han de ser hoy funestos. La base del orden político es el sistema municipal y es precisamente donde más habeis abusado, donde más habeis faltado á la ley para favorecer el triunfo de vuestros candidatos.

Habeis, entre otras cosas, hecho lo siguiente: Llamar á los alcaldes á la capital de la provincia para que, ó renuncien sus cargos ó favorezcan á vuestros candidatos, y esto no puede hacerse, porque, según la ley municipal, no es renunciable el cargo de alcalde.

¿Y la prensa? A la prensa habeis aplicado continuamente el art. 22 de la ley provincial, y como este artículo está puesto para castigar faltas enumeradas en el Código, ¿se me quiere decir en qué artículo del Código están las faltas cometidas por la imprenta?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: En el art. 22 de la ley provincial.

El Sr. MURO: Eso ya está contestado, señor ministro de la Gobernación.

Pero hay más, habeis exigido á los periodistas fianzas considerables.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No tengo noticia de ningún caso de esos.

El Sr. MURO: Pregúntesele S. S. á los redactores del *Progreso*. A un periódico de Barcelona, con el director de un periódico republicano de Barcelona ha ocurrido.

Otro de vuestros actos, faltando á un principio consignado en la Constitución, en vuestra misma Constitución de 1876, ha sido impedir el ejercicio del derecho de asociación; ya teneis otra infracción de ley.

«Conviene llevar al ejército el espíritu de alarma y de inquietud. Pues se hace. Se hace lo de los sargentos. Me alegro que en este momento entre el señor ministro de la Guerra, como traído por la Providencia, porque á él me voy á referir. (El señor ministro de la Guerra ocupa el banco del gobierno.)

El señor general Lopez Dominguez dió un real decreto, una ley de organización de los tribunales militares, haciendo uso de una autorización dada por las Cortes; el general Quesada se aprovecha precisamente de la misma autorización, para anular la anterior y hacer una nueva.

«Conviene inventar conspiraciones? Pues se hace lo que Calomarde en Madrid y el conde de España en Cataluña. Se inventan conspiraciones.

El señor ministro de la GUERRA: ¿Dónde?

El Sr. MURO: La de la calle de la Fresa y la de la calle de Liria.

El señor ministro de la GUERRA: Se está averiguando.

El Sr. MURO: Los tribunales han dicho que fué invención lo de la calle de la Fresa; veremos qué dicen sobre la supuesta conspiración de la calle de Liria.

El orador refiere los detalles de las prisiones de los Sres. Morán, La Hoz y otros, asegurando que aquellas detenciones y allanamiento de morada se hizo sin el necesario mandamiento judicial, lo que no puede suplir la orden de la capitanía general que llevaba la policía.

refiere asimismo lo ocurrido en la prisión de dichos señores.

(El señor ministro de la Guerra, creyendo que el orador ha terminado, se levanta dispuesto á hablar. Grandes risas. El señor ministro de la Guerra, algo contrariado, vuelve á sentarse.)

El Sr. Muro alude también al señor ministro de Gracia y Justicia, cuya opinión en los procedimientos seguidos contra los detenidos por lo de la calle de Liria desea conocer.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Creo que S. S. ha agotado ya la materia.

El Sr. MURO: La materia es inagotable. Faltan también muchas cosas de política exterior; pero he dicho bastante para que el país pueda apreciar los actos del gobierno. Nosotros hemos venido aquí á que admitáis nuestro derecho, á exponer las ideas republicanas para que la opinión esté con nosotros ó nos condene.

Para nosotros no hay poderes permanentes ni absolutos. Nosotros tenemos tal fe en nuestras ideas y nuestros principios, que tenemos la

seguridad de que siendo los menos en esta Cámara, somos los más en el país. (Rumores en la mayoría).

Para contestar á esa interrupción diré lo que Prin decía: Cerrad los cuarteles (rumores), es decir, abrid la puerta de la legalidad, permitid nuestra propaganda y veremos si somos más en el país, ó dejados convencer de lo contrario, que soy hombre leal para confesarlo.

Cuando se guarda muchos años de silencio y se vuelve después á lo que fué, no os fieis de ciertas irresponsabilidades escritas.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo la atención á S. S. sobre el peligro en que se coloca, de que yo tenga que interrumpirle.

El Sr. MURO: Hablaba, señor presidente, al gobierno, y le decía, á nombre de la democracia republicana, que no se fie en la irresponsabilidad.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. lo hace con gran habilidad; pero la mesa ruega que no la coloque en tan difícil situación.

Iba también á decir que por fiarse de ciertas irresponsabilidades, Luis Felipe se vio acusado de haber sostenido gobiernos reaccionarios.

(Felicitaciones al orador en la minoría).

El Sr. HINOJOSA. No extrañéis, señores diputados, que ante las gravísimas afirmaciones que contiene la enmienda del Sr. Muro, se haya producido un movimiento de concentración de todas las fuerzas monárquicas de esta Cámara.

La primera parte del discurso de S. S. ha sido una serie de recuerdos históricos tomados de los reinados de Fernando VII é Isabel II, y como nada nuevo nos ha enseñado, como ya han sido objeto de controversia repetidas veces no debo yo ocuparme de ellos. En esa misma parte ha dirigido el Sr. Muro ataques duros á alguno de los ministros que aconsejó á doña Isabel, y que hoy preside este gobierno, y aun cuando no se necesitaba recordar aquí los servicios prestados por el Sr. Cánovas del Castillo no es posible prescindir de refrescar la memoria.

El primer gobierno de la restauración encontró al país desgarrado por intestinas discordias, destrozado por ideas anárquicas, el ejército disuelto en 1873 la patria completamente aniquilada, y el Sr. Cánovas hizo país, hizo ejército y abrió anchos cauces, por donde discurriesen todas las ideas. (Bien en la mayoría).

En el fondo de la enmienda del Sr. Muro se siente palpar la revolución, y es porque los partidos democráticos sientan como axioma un equivocado concepto de la soberanía. La monarquía es la encarnación de nuestra historia nacional; la república es una forma exótica.

Entrando en la cuestión capital del discurso del Sr. Muro, ó sea á la clasificación de partidos legales é ilegales no son necesarios grandes argumentos para demostrar la justicia de esta distinción.

Los partidos son necesarios; pero cuando abandonan el terreno de las especulaciones para lanzarse al de los hechos, cuando se divorcian de las leyes, cuando las violan, caen de lleno dentro de las prescripciones del Código penal. El art. 181 impone penas á los que realizan actos encaminados á conseguir por la fuerza el cambio de la forma monárquica por la republicana. (Voces en la minoría: por la fuerza). Voy á eso, el 185 castiga la excitación á estos hechos y los 213 y 247 penan la rebelión traducida en actos de fuerza ó de otro modo.

El art. 8.º de la ley de organización de poderes de la república francesa, trata como acto ilegal el tratar de combatirla; y aún la misma enmienda del Sr. Muro admite la teoría de partidos legales é ilegales. Dice que después de realizadas todas las reformas que propone, esto es, después de proclamada la república, será criminal el acto de tratar de abolirla; pues esto mismo es lo que nosotros decimos hoy de la monarquía. (Muy bien, muy bien en la mayoría).

Se ha hablado del poco respeto del partido conservador á la inviolabilidad del domicilio, y causa más que extrañeza, asombro, el que tal acusación salga de boca del Sr. Muro, que formó parte de un gobierno republicano que holló todos los derechos individuales.

En la causa á que aquí se aludía, en la prisión del general Velarde, se han cubierto todas las formalidades legales, como auto de juez, autorización del capitán general y del gobernador civil. Recordad, en cambio, cómo se practicaban las prisiones el 23 de Abril; recordad aquellas turbas desalmadas que invadían las casas de D. Jacinto Ruiz y de la duquesa de Híjar. Así se respetaban los derechos individuales en tiempo de la república.

Yo admito que se olvidan los hechos que aún están frescos. El artículo 32 de la Constitución de 1869, copiado de la de los Estados Unidos, permitía al país, á juicio del señor Castelar, acostarse monárquico y

levantarse republicano, y vosotros, á pesar de haber influido en la formación de aquel Código, á pesar de haberle aceptado, os alzasteis contra él.

Y os extraña hoy que se llame ilegal á un partido que levanta bandera rebelde en dos plazas fronterizas como si quisiera demostrar á Europa que no se ha cerrado en nuestra patria la era de las revoluciones?

Guía vuestra conducta el odio á lo existente, no el amor á la república, y lo demostraréis el día siguiente del triunfo dividiendo en posibilistas y pactistas, y lo que es peor, tratando de tomar la revancha de supuestos agravios.

La historia, las costumbres, los hechos todos demuestran que en nuestra patria no son posibles sin la monarquía el orden y la tranquilidad. (Aplausos).

El señor ministro de FOMENTO: Poco puedo añadir á lo que acabais de oír de labios del digno individuo de la comisión; lo mismo que á él me causa asombro que formulen capítulos de culpas los que tanto daño han causado á la patria. En vez de hacerlo y de presentarnos la república como una panacea para nuestros males, debían buscar una nueva fórmula, y si no arrepentirse y entonar contritos *mea culpa*.

Se me acusa de inconsecuencia porque combatí el artículo 11 de la Constitución en contra de este gobierno, y quienes tales acusaciones me lanzan son ancianos cuya vida política está llena de inconsecuencias, ó el Sr. Muro, exajerado liberal que en diez y siete días que ocupó el ministerio coadyuvó al ejercicio de la más violenta de las dictaduras por que ha pasado España.

El argumento es poco serio, y más digno de políticos de café que de hombres de la ilustración de S. S., y para contestarle tengo á mano tantas objeciones en la historia, en la religión, en la filosofía, que sólo valgo por el embarazo de la elección.

Yo no he sido nunca neo católico; he sido y soy más liberal que todos vosotros; yo he defendido la razón en frente del racionalismo absurdo de S. S.

El Sr. MURO: ¿Cuál es mi racionalismo? ¿De dónde saca eso S. S.?

El señor ministro de FOMENTO: Lo deduzco de las ideas que S. S. desarrolló en el ministerio, y además haciéndole la justicia de que el republicanismo de S. S. no es un republicanismo empírico, sino que se funda en más altos ideales.

Valiente rasgo el de las Cortes de Ocaña, tratándose de un rey tan entero como Enrique IV. (Grandes risas en todos los bancos).

Creéis haber inventado una gran novedad con vuestras teorías, y olvidáis que mucho antes que vosotros había dicho la Biblia: «el rey debe ser para el reino, no el reino para el rey.» (Aplausos).

El derecho divino es aplicable lo mismo al presidente de la república federal que al autócrata de todas las Rusias, como que todo poder emana de Dios.

(Aquí el orador hace un brillante párrafo histórico, imposible de copiar, y que recibe la mayoría con aplausos).

El derecho divino, como fundamento de las monarquías absolutas, nació precisamente de la protesta del libre examen, y de exageración en exageración llevó con harta lógica á decir á Proudhon que Dios era un mal y la anarquía el único gobierno posible.

Vosotros combatís el derecho divino de los reyes para defender el derecho divino de la república, á la manera que queréis, y defendéis el sufragio universal mientras sale de él la república, y le anatematizáis si proclama la monarquía.

Los republicanos no os habeis contentado con declarar á los partidos legales é ilegales, sino que levantáis la guillotina, fusiláis en Méjico al emperador y presentáis, como en Francia, revisiones constitucionales para que no se ataque á vuestra república. (Aplausos).

¿No declarasteis vosotros ilegal al partido carlista?

El Sr. MURO: Estaba en armas.

El señor ministro de FOMENTO: Es más noble ir á las armas en las montañas que venir aquí á defender cobardemente, amparado en la investidura del diputado, las ideas que se proclaman. (Gran les rumores y protestas en las minorías; la mayoría aplaude; momentos de confusión).

El Sr. MURO: Protesto de semejantes palabras.

El señor ministro de FOMENTO: Para volver á la república es demasiado pronto en esta España de Cartagera, y el país no quiere oír nombrar la saga en casa del ahorcado.

No podeis tener distinto criterio para actos iguales. ¿Cómo calificáis vosotros el hecho del lado de allá del puente de Alcolea? ¿Podeis negar que fué un acto de fuerza?

Acto de fuerza fué el hecho de Alcolea, acto de fuerza fué la proclamación de la república, no permitiendo ni discutir á los que deseaban

hablar en contra, hasta que los conservadores hicieron huir á los primeros disparos á los graves padres de la patria que había en el Parlamento.

¡Hablar de repúblicas cuando huyan las ruinas que causaron! Esperad, esperad que se enfrien las heridas que causó á la patria.

Restame decir al Sr. Muro que no vea ataques personales en mi discurso; he combatido á un partido: espero que hablen los jefes del partido á que S. S. pertenece para contender con ellos; pero es preciso que antes nos diga el Sr. Muro si acepta el pacto sinalagmático ó la república conservadora posibilista.

Los criminales producen grandes males y grandes bienes; males en los actos que cometen y bienes en el espanto que producen, siendo un estímulo para la previsión y el escarmiento.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: El debate pendiente. Se levanta la sesión.

(Murmulllos, protestas; el señor Muro ruega al señor presidente que le conceda la palabra para una cuestión de orden; el señor conde de Toreno no le escucha y se levanta; el Sr. Castelar dice al Sr. Muro: «Vamos, vamos.»—Algunos diputados: Faltan veinte minutos para la hora reglamentaria. Voces, confusión, tumulto; el presidente abandona el salón; los diputados ministeriales felicitan al Sr. Pidal).

Eran las seis y cuarto.

Noticias.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo que no ha debido suscitarse una competencia entre la sala de lo criminal de la audiencia de Burgos y el gobernador de aquella provincia.

GUERRA.—Reales decretos disponiendo que el intendente del ejército D. José Gómez de la Torre cese en el cargo de secretario en la dirección general de administración militar, y nombrándole para intendente del distrito militar de Andalucía.

—Otro nombrando presidente de la junta especial de administración militar al intendente de ejército don Manuel Macías; intendente del distrito militar de Valencia al que lo es de ejército D. Benito González Eris, y secretario general de administración militar al de igual clase don Joaquín Pérez.

—Otro autorizando al director general de administración militar para la adquisición de un molino harinero con destino á la factoría de subsistencias de Madrid.

—Real orden dando de baja definitiva en el ejército al alférez del regimiento de lanceros de Villaviciosa D. Angel Rodríguez Ballesteros.

GOBERNACION.—Reales órdenes resolviendo los expedientes de sus pensiones de los ayuntamientos de Párent, Arma, Cardas de Mombuyte y Albuera.

FOMENTO.—Real orden declarando improcedente la demanda presentada en nombre de la sociedad anónima Franco-Belga de las minas de Somorrostro.

Banquete fusionista.

En el restaurant de Fornos se verificó anoche el banquete anunciado, en el cual tomaron parte 107 comensales, entre ellos todos los exministros de los gabinetes presididos por el Sr. Sagasta, á excepción de los ausentes y de los Sres. Pelayo Cuesta y marqués de la Habana, por impedirsele desgracias de familia; del Sr. González (D. Venancio), que se encuentra enfermo, y del Sr. Camacho, por sus muchas ocupaciones. Llegada la hora de los brindis, los inició el Sr. Vilasante, como individuo de la comisión organizadora, manifestando que el fin del banquete no era obsequiar, como se había dicho, á un individuo determinado del partido, sino solemnizar el triunfo alcanzado en las últimas elecciones por los dos únicos candidatos presentados por el partido, señores marqués de la Vega de Armijo y Angulo.

Seguidamente brindaron por la unión del partido los Sres. Abascal, Vega de Armijo, Angulo y Angulo, resumiendo los brindis el Sr. Sagasta en un breve discurso, en que manifestó que se congratulaba de la disciplina, cohesión y firmeza que ha demostrado el partido liberal en Madrid y en provincias en las elecciones que acaban de verificarse, y se abstenia de hacer declaraciones políticas porque, hallándose abierto el Parlamento, creía más procedente hacerlas allí para que las oiga todo el mundo.

El festín empezó á las nueve y terminó á las once. Los militares que han asistido han sido los generales Sánchez Bregua y Pavia y Pavia.

Un delegado de la autoridad ha estado presente hasta después de disuelta la reunión.

Según dice la *Correspondencia*, el domingo á las once de la noche ocurrió un sangriento suceso en la calle del Clavel. Declara el colega, del cual extractamos estas líneas, que respetando los secretos del sumario no responde de la exactitud del siguiente rumor:

Serían las ocho de la noche cuando de regreso de la corrida de toros, convinieron en comer juntos dos amigos íntimos, llamado el uno D. Saturnino García y el otro don Alfredo Oliver, ambos solteros, y de 25 y 21 años de edad respectivamente.

Con tal objeto, penetraron en un café próximo á la Puerta del Sol, y después de comer se dirigieron á la cervicería.

Ya muy próximos á la puerta, no se sabe si García ó Oliver hubo de pasar el baston sobre la persiana de una de las ventanas que dan á la calle de San Miguel.

Al ruido salió á la calle el encargado del establecimiento apostrofando groseramente á ambos jóvenes.

Estos sostuvieron con el encargado un enérgico diálogo.

A las voces salieron un dependiente y el cocinero.

Dice el colega que ignora lo que sucedió después, y que puede decir, porque fué público que á los pocos momentos D. Saturnino García había recibido una profunda herida en el lado izquierdo del pecho cerca de la cintura, y D. Alfredo Oliver tenía una lesión en la parte posterior del muslo derecho.

También se dice que en defensa de los referidos jóvenes se agregó un tercero, que logró salir ileso de la refriega.

Los heridos fueron auxiliados y al Sr. García se le administró la extremaunción.

Han sido presos el cocinero, el mozo y el encargado de la cervicería.

En la semana última fueron reconocidos en el mercado de los Mostenses 27 969 kilogramos de jamón, tocino, carne y embutidos, de los cuales cuatro jamones fueron inutilizados.

El día 30 del presente Junio terminará la exposición de Bellas Artes. En los días que restan estará abierta la exposición de siete á doce de la mañana y de cuatro á siete de la tarde.

Ayer por falta señores concejales no celebró sesión el ayuntamiento de Madrid.

Ayer comenzó á actuar la comisión permanente de la diputación provincial de Madrid.

El número del *Fiscal*, correspondiente al día 13 del actual, ha sido denunciado por dos artículos, titulados «Basta de farsa» y «Los talleres del Mediodía».

Nuestro apreciable compañero en la prensa D. Juan Valero de Tornos, director de la *Raza Latina*, ha tenido la desgracia de perder á la más pequeña de sus hijas.

Nos asociamos sinceramente al dolor que en estos momentos embarga á la familia del Sr. Valero.

A continuación publicamos los despachos establecidos para proveer de cédulas personales:

Distrito de Palacio.—D. Federico Guimerá, Luisa Fernanda, 12.

Universidad.—D. Alfonso Daniel, S. n. Vicente Alta, 25, bajo.

Centro.—D. Eusebio Mardomingo, Jacometrezo, 11 2.º

Hospicio.—D. Javier González, Ballesta, 15, segundo.

Buenavista.—D. Mauricio Mardomingo, Jacometrezo, 11, 2.º

Congreso.—D. Juan Manuel Lozano, Ministries, 7.

Hospital.—D. Pablo Camarero, Buenavista, 4.

Inclusa.—D. Entiguiano García, Oso, 10, principal.

Latina.—D. Tomás San Honorato, plaza de la Cebada, 13.

Audiencia.—D. Francisco Sanz, Fresa, 5.

Noticias de espectáculos.

TOROS.

Carta á Francisco Montes,

ALLÁ EN EL OTRO MUNDO.

Era general la creencia de que el Sr. Antonio Carmona no volvería á torear en la plaza de Madrid; pero el domingo se nos presentó para tomar parte en la 9.ª corrida de abono, con la misma frescura que hubiera podido traer el que sabe que le esperan con los brazos abiertos. ¡Y figúrese V., Sr. Curro, la gana que habría de verlo después de la pita que se ganó días pasados! De aquí el gran escándalo que se armó en cuanto pisó la arena.

Le acompañaban Currito Arjona y Valentín con sus cuadrillas, y habrían de lidiarse ganado de D. Luis Lafite, que usa distintivo blanco y

negro. Los toros resultaron buenos y habrían servido para hacer una corrida decente, porque todos eran toros hechos, y dieron juego, especialmente el quinto, que salió el más bravo; pero la lidia que tuvieron fué detestable.

Los picadores cometieron todo género de atrocidades, y apenas pusieron alguna vara en su sitio; Pinto está viejo y no puede ya con la mona; Juaneca sufrió un tumbó en el primer toro, y aunque los médicos declararon que podía seguir trabajando, se negó á salir, y la autoridad le multó en 125 pesetas; á Manitas le impusieron otra multa de 50 pesetas para que cuide de no poner sus manazas en sitios prohibidos.

Los banderilleros quedaron á la misma altura que los picadores, aunque no hubo lugar á multas. Julian y Paco Sánchez fueron los únicos que cumplieron su cometido á satisfacción del público.

El Sr. Gordo fué el héroe de la función; no faltó más que dos galletas, porque no le echaron más toros que matar; pero se le hicieron los honores que merecía. En el palco 63 se colocó un cartelón, que decía que se *caya*, á cuyo deseo se asoció toda la concurrencia por medio de unánimes aplausos. De los tendidos le arrojaron una pipa, un sonajero, algunas patatas, muchas naranjas y otros artículos de primera necesidad. Por todas partes era objeto el Sr. Antonio de ruidosas y significativas demostraciones del agrado con que se le verá desaparecer para siempre de esta plaza.

Currito, aunque moviendo los piés en algunas ocasiones más de lo regular, manejó la muleta con maestría; especialmente en el segundo toro, que encontró muy descompuesto, y fué muy aplaudido. A dicho toro le dió una estocada baja, un galletazo como los del Gordo, y al quinto le señaló una corta y tres pinchazos en buen sitio, arrancando derecho, pero con la desgracia de coger hueso.

Valentín se hizo aplaudir en su estocada al tercer toro, y en la manera de acudir á los quites y correr los toros toda la tarde.

Esto es, Sr. Curro, lo que puedo decir á V. de la corrida del domingo.

El viernes tendremos la que destinan á socorrer los perdidicos con las inundaciones de Murcia, y le dare á V. noticias de ella si es que consigo reunir fondos para comprar un billete, porque por el precio que les han señalado, se puede dar la vuelta al mundo.

Suyo afectísimo,

MIGUEL EL TONTO.

Esta noche tendrá lugar en el favorecido circo de Price la 11.ª *fashionable soirée* (moda), ejecutando los artistas sus más notables y variados ejercicios.

Aconsejamos á nuestros lectores asistan á esta función para que puedan admirar á los célebres hermanos Ferrandos, que son notabilísimos, y al no menos excelente equilibrista español Sr. Camara, que no tiene rival en su género.

La empresa de los Jardines del Retiro piensa dar mucha variedad á las funciones del teatro, y prepara la aplaudida zarzuela *El Tributo de las cien doncellas* para ponerla en escena cuando terminen las representaciones de *Adriana Angot*.

Bolsa de anoche.

Madrid.....—Contado, á 61'45.
Fin mes, á 61'45.
Dinero.
Barcelona.....—No se ha recibido parte.
París.....—Oficial, á 60'97.
Particular, á 64'00.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Jardín del Buen Retiro.—A las 9. —Adriana Angot.—Intermedios por la banda de Mallorca.

Príncipe Alfonso.—9.—Proceso del can-can.—Miss Leona.—Pipelet (baile).

Alhambra.—9.—(Beneficio)—Donna Juanita.—La seducción (duo de).

Recoletos.—8 1/2.—La salsa de Aniceta.—Para palabra Aragón.—Meterse en honduras.—Don Pompeyo en Carnaval.—Curriya.

Circo de Price.—(Plaza del Rey).—8 1/2.—Gran función en la que tomarán parte Mr. Saeth con sus leones amaestrados, los elefantes mademoiselle Cruan y Fontana, Wolsi, Corradini, Honrey, Lien y la familia Martinis.

Circo Hipódromo de Verano.—9.—Variados ejercicios por todos los artistas de la compañía, en los que tomarán parte los célebres hermanos Canadas y la gran compañía Spinski en sus variados cuadros vivos.

Gran Panorama Nacional.—(Pasaje de la Castellana).—Abierto todos los días.—Entrada 1 peseta.

Imprenta á cargo de Gines Iniesta y Medina, MENDIZÁBAL, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID, FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: BIBLIOTECA, 5, ENTRESUELO, IZQ.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1883.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.
Provincias..... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, 5, entresue-
lo, izquierda, y en las principales librerías.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la
presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones,
como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y men-
suales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circula-
res, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran
lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MÁS!!

Las máquinas "SINGER" para coser

han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más
alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva
esta marca de fábrica en el brazo.
Para evitar engaños, cuidese
de que todos los detalles sean
exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.
J. BELMAR.
ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se confecciona toda
clase de postizos.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.
NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes
resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la
ropa y de fácil aplicacion.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua I A MARGARITA EN IOECHES pone en conoci-
miento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal
de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso in-
terno en el bebida y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de
dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que con-
tiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y
27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS
(Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos
de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y lí-
nea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y
todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José
de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California
como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso co-
mo Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Val-
paraiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasa-
jes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto Rico y sus litorales, 35 du-
ros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para
Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el ase-
gurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll,
Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y
compañía, Santander.



SIN FIADOR.

LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales desde

UNA PESETA

En su fábrica (ALTO DE MONTELEON).

En las sucursales

54—TOLEDO—54

2—PLAZA DE MATUTE—2

y en el Despacho Central

62—JACOMETREZO—62

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENOS ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles,
Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que
ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se ven-
dian á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colore
valen 4 pesetas, á pesetas 3

Tercelopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10
pesetas, á 7

Fieltrros ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas, á 2

Fieltrros de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellillos del pais, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapafios 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers
y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cre-
tonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario
D. Eduardo García, Madrid.